



FEDERACION ARGENTINA DE KARATE Y KOBUDO OKINAWENSE

Comisión de Investigación Desarrollo e Innovación Federativa

<http://www.fakko.org/comision-de-investigacion-desarrollo-e-innovacion-federativa>

Violencia Interaccional. Características y dimensiones de los encuentros violentos

Autor: Gabriel Obradovich Dr. En Ciencias Sociales U.B.A

Profesor: Facultad de Humanidades y Ciencia / Universidad Nacional del Litoral

Experticia en CyT: Sociología política, Teoría social, Conflicto interpersonal

4º Dan Okinawa Karate do Kodokan

Este es un texto preparado para acompañar un seminario de discusión sobre la violencia interaccional. El mismo es producto de algunas reflexiones que parten de clases de sociología sobre la interacción social. Pido disculpas los lectores si encuentran nociones que no se entienden o resultan oscuras.

Antes que nada les agradezco profundamente a los Directores y Maestros de la Federación Argentina de Karate y Kobudo Okinawense (FAKKO) que se lleve adelante esta actividad y a todos los lectores por su atención y disposición a reflexionar juntos sobre el tema.

La charla está preparada para instructores y practicantes de karate. Así que es un público difícil porque todos saben mucho de artes marciales y tienen también muchas ideas sobre las peleas y encuentros violentos. El objetivo central es que podamos aprender en conjunto a partir de las distintas experiencias de cada uno. En este caso, la idea es compartir una parte del conocimiento acumulado por la sociología sobre el tema y que el mismo sea un insumo para su propio estudio y reflexión personal e institucional.

Imagino que algunos puntos de partida les van a resultar extraños o no van a estar de acuerdo. Les pido que igualmente pongan un poco entre paréntesis algunas suposiciones para llegar al final y se tomen el tiempo para revisar experiencias propias y datos con tiempo.

Un punto importante que me llevó a promover esta charla es que creo que el karate que practicamos es profundamente realista en muchos aspectos. Es decir, que el modo y la forma que practicamos están en muchos sentidos adecuados correctamente, o lógicamente, a lo que sucede en encuentros violentos entre desconocidos, pero no sabemos intelectualmente muchas cosas. En este sentido, me parece que el conocimiento que proviene de la sociología puede contribuir mucho a entender nuestra práctica y orientarla.

¹ Agradezco especialmente los comentarios y sugerencias de Luis Vázquez y Marcelo Chávez para la escritura del texto. Dr. Gabriel Obradovich



Puntos de partida

Acordemos algunos puntos para empezar a reordenar la mirada. Les propongo los siguientes elementos de partida:

-La idea es tomar la interacción no a los individuos. Es decir, situar el foco de análisis en los encuentros violentos y no en las personas. El objetivo es tratar de investigar cómo y cuándo procede la violencia en un encuentro cara a cara, más allá de las personas particulares y su condición (estatus, género, clase social).

-La segunda noción es poner en tela de juicio la idea que hay una cultura violenta, o creencias violentas y también las historias que escuchamos sobre la misma. Esto no supone que no exista la violencia, sino más bien que dudemos del modo en que es contada por las películas, los medios e incluso nosotros mismos.

-Por último, deberíamos suspender provisoriamente las categorías morales de buenos y malos. Casi todas las personas pueden ejercer violencia y casi todas pueden recibirla. De hecho, los patrones de violencia que vamos a ver afectan tanto al mundo del delito como a las fuerzas del orden.

Elementos de análisis

La propuesta es enfocarnos en pocos elementos de análisis para luego investigar por medio de distintos videos sugeridos los encuentros violentos. Estos elementos son:

- 1) Patrones de confrontación. ¿Cuándo se da la violencia? ¿Qué patrones reconocibles existen?
- 2) Situación emocional. ¿Qué emociones y elementos corporales son comunes?
- 3) Flujo emocional y corporal entre las personas que tratan de hacerse daño mutuamente. ¿Cómo se da el flujo de la acción violenta entre las personas?

Definición y características de la violencia cara a cara

La idea central es entonces pensar los encuentros violentos en los cuales al menos dos personas están en situación de agredirse físicamente.

La primera característica y una de las más centrales es que violencia es muy difícil de llevar a cabo. Tenemos que cambiar el prejuicio de pensar que cualquiera puede ser violento cuando quiere y en cualquier situación. Todas las películas y relatos promueven una idea falsa o no realista de la violencia. Los héroes de acción que tienen un autocontrol y raciocinio de sí mismos, e incluso ríen y charlan mientras luchan, es directamente una fantasía.

Pueden investigar en su caso cuantas escenas de violencia vieron tanto como espectadores o como participantes y posiblemente basten con los dedos de las manos. Incluso estadísticamente la violencia



baja. Recuerden que la tasa de homicidios se basa en un cálculo de un año cada 100.000 personas. En de la Argentina la tasa es de 8 homicidios por año cada 100.000

Sin embargo, estos datos cuantitativos no nos ayudan tanto a comprender por qué es difícil la violencia. La respuesta debe venir de la situación de interacción cara a cara. Cuando nos encontramos en una situación en la cual puede sucederse el daño físico nuestra capacidad de acción y racionalidad se bloquea sustancialmente. Esto sucede por la tensión, la alarma, el miedo y el temor nos invaden corporalmente. Nuestro “cableado” cerebral-social está programado para la sociabilidad, en particular para la conversación empática. La situación violenta es un encuentro cargado de conflicto y tensión.

¿Por qué la violencia es tan difícil? La respuesta es que la situación de confrontación crea una barrera de tensión y miedo que bloquea la acción. Este es un punto central.

En la siguiente fotografía se observa una fuerte discusión de alta intensidad entre un soldado israelí y un manifestante palestino. Se puede percibir la tensión, la ira, los ojos fijos, los gritos al mismo tiempo. Esas son algunas de las emociones principales. Como veremos después ambos están bastante “empatados” emocionalmente ya que ninguno prima sobre el otro. Lo que me gustaría que observen es que en esa situación está totalmente alejada del autocontrol y la relajación.





La dificultad para ejercer la violencia fue descubierta por los primeros análisis estadísticos luego de la segunda guerra en EEUU. Un inteligente general realizó las primeras encuestas y entrevistas a los soldados en combate y descubrió algunos datos interesantes que cambió el entrenamiento militar hasta el momento.

El primer hecho es que cerca del 70% de los soldados en el frente sufrían pérdidas de control de esfínteres, vómitos, mareos y pérdida de enfoque. Esto último se describe como una ensoñación. Es decir, se nubla la visión y da la sensación de no control corporal y lejanía de sí mismo como si estuvieran tratando de controlar el cuerpo dormido. El general que comenzó a investigar esto lo hizo buscando resolver un problema: ¿Por qué muchos soldados huyen del frente cuando comienza la batalla? La respuesta fue que la situación violenta no podía soportarse, muchos huyen, otros vomitan y se orinan, y otros directamente se pierden mentalmente.

Hay otro dato más, que va a ser importante para nosotros. El general Marshall también descubrió que cerca del 30% de las tropas caía por fuego “amigo”. Es decir que, además de ensuciar sus pantalones, los soldados disparaban a su alrededor, matando a sus propios compañeros. ¿Por qué? En realidad por lo mismo que mencionamos antes. La situación de tensión y miedo hace muy difícil el manejo de armas y, por lo tanto, los soldados más preparados se vuelven ineficaces. Otro dato de color es que nuestro querido general, como historiador de la guerra, también entendió porque la caballería siempre debía ir por atrás de tropas de soldados... simplemente para que buena parte no se escape o, si lo intentan, sean aplastados por los caballos.

Más allá de lo simpático y hasta gracioso de la anécdota tenemos que entender que la situación de violencia está rodeada de temor, tensión y falta de control corporal.

La barrera de tensión y miedo que crea la situación de confrontación se expresa corporalmente en la suba extraordinaria del ritmo cardíaco, y una enorme tensión y ansiedad corporal. Se parece un poco a la situación de pérdida de control de los vehículos o choques en autos (perdemos motricidad fina, lucidez y nuestro cuerpo no responde del todo). Sin dudas es una situación que se aprende a controlar. Sin embargo, el punto de partida es la dificultad corporal y emocional para ser violentos.

Pero cómo podemos traducir estos datos a nuestra experiencia. Un punto para pensar es que sin dudas la mayoría de las confrontaciones que nosotros vivenciamos no pasan de ser amenazas verbales, puteadas y teatralizaciones de violencia. Nos puteamos con otros en discusiones de tránsito, boliches, tal vez trabajo, o vemos a otros hacer eso. Pero esas discusiones y amenazas no pasan a los golpes o al daño físico directo. Y cuando los hay, simplemente hay un par de puñetazos lanzados y termina el encuentro. ¿Por qué sucede de esta manera? Por lo mismo, la situación de confrontación crea una barrera de tensión y miedo en las personas y mayoritariamente no pasan a los golpes y daño físico.

Mitos de la violencia

Con esta idea central ya podemos poner en tela de juicio algunos mitos de la violencia.

El primero es que la violencia es contagiosa. La idea del bar en que todos se involucran es ficticia.

Lo que realmente sucede en la mayoría de las filmaciones que cuando hay una pelea sorpresiva en público la gente se aleja. Es decir, aparece la barrera de tensión incluso para los observadores



distantes. Tal vez recordemos como se alteró nuestro cuerpo de sólo ver una pelea a distancia. Como pueden observar en la siguiente imagen, la pelea de dos chicos en una playa genera que el resto se distancie a varios metros del encuentro.



Hay otro dato ligado a esto. Casi nadie interviene o ayuda a los caídos. ¿Por qué? ¿Son simplemente cobardes? NO, NUEVAMENTE LA VIOLENCIA ES DIFÍCIL. Cuando vemos a dos personas pegarse nos resulta difícil intervenir. Aquí hay muchos hechos conocidos. Si recuerdan el ataque de los rugbiers al chico en el verano, nadie intervino. No es que hayan sido despreocupados o indiferentes. Simplemente no se pudieron mover. Pasa mucho incluso con los policías que ven una gresca y no intervienen si están solos. Esto último, como veremos después, es un punto clave, ya que si estamos en grupo es más fácil proceder a intervenir.

El otro mito tiene que ver con la duración. Vemos peleas largas en las películas chinas de Kung Fu y en las de acción americanas. Pero en realidad no lo son. En promedio están por debajo de los 15 segundos. Y cuando duran más es porque tienen algunos ingredientes que analizaremos luego. En promedio el que da el primer golpe no recibe otro y la confrontación se disipa. ¿Por qué? Nuevamente por lo mismo. Estamos condicionados socialmente para las interacciones empáticas de intercambios de conversación. La situación violenta al crear una barrera de tensión y miedo que es difícil de sostener en el tiempo.

Ligado a lo anterior, otro dato interesante para los practicantes de karate es que el enfrentamiento se produce en micro olas de intercambio de golpes. Es decir, se lanzan un par de golpes, luego hay pausa, luego se vuelve a golpear, luego pausa. Esto tiene que ver con lo mismo, no se puede sostener la lucha por mucho tiempo. La misma situación de tensión y miedo bloquea la acción continua. Esta idea de ritmos en la lucha está presente incluso en la lucha competitiva en



casi todas las artes marciales, desde boxeo a MMA, pasando por karate deportivo. Adelantando un poco algunas cosas, globalmente la pelea deportiva es una situación distinta, diferente de los encuentros violentos entre desconocidos pero, sin embargo, tienen algunos puntos en común.

Otro mito es que la violencia se da en una situación de control corporal, emocional y mental. De hecho, la mayoría de la violencia es ineficaz. Es decir, cuando las personas tratan de golpearse lo hacen fuera de foco, sin distancia y precisión, incluso, produciéndose daño no intencional a sí mismas. Esto es por lo mismo que hablamos antes. **La barrera de tensión y miedo nos vuelve ineficaces porque no tenemos control adecuado del cuerpo.**

En relación a lo anterior, no sólo perdemos eficacia, sino que la distancia entre los cuerpos es distinta y casi opuesta a la interacción social común. En los encuentros violentos hay una distancia muy corta entre los cuerpos que se chocan y luego se pasa a una distancia mucho mayor. De alguna manera, es una situación invertida de la normal, para pelear se va de muy cerca a muy lejos, mientras en la conversación común mantenemos continuamente la misma separación.

Con esta pequeña introducción ya tenemos algunos elementos para continuar.

Cuatro caminos para que la violencia se produzca

Bien, ya vimos que la violencia es difícil y por qué. Sin embargo, se produce. Como analizaremos a continuación, la misma se produce porque se logra pasar-saltar la barrera de tensión y miedo. Es decir, partiendo de la idea general que la situación de confrontación limita nuestra acción por la barrera de tensión y temor, tenemos mejores herramientas para ver qué sucede en realidad.

Hay distintos caminos para pasar dicha barrera. Los más comunes son los más atroces y muestran un poco la cara verdadera de la violencia. También los patrones se combinan de distinta forma y vamos a ver algunos a partir de distintos videos. La idea es utilizar registros verdaderos para analizar lo que sucede.

Les propongo más abajo un primer video. Pueden observar varias cosas. La tensión entre ambos contrincantes, el miedo en el que rehúye la lucha. El que domina, pese a ser alguien mayor, puede mantener la iniciativa de pelea. También se ven los ritmos de entrada y salida, la falta de efectividad de los golpes y la distancia corta de los cuerpos encimados y luego la distancia larga. Otro elemento es que nadie interviene para separarlos. Otro dato que va a ser importante luego es que el que va huyendo cada vez mira más al piso y sostiene menos la vista en su atacante a medida que retrocede. De manera que podemos reconocer un claro dominio emocional por parte del que ataca. Esto es una clave central. En la lucha no sólo hay dominio físico, sino también emocional.

<https://www.youtube.com/watch?v=fVSUnU4Dsv0>

En el siguiente video también pueden observar lo ineficaz de los golpes, el ritmo del intercambio de golpes y la tensión. Esta es una prototípica discusión, después un par de golpes, se para y sigue la discusión. Otro dato es que si bien el colectivo tiene la iniciativa



de amenazar, luego de ser golpeado la primera vez ya entra en pánico y reúsa la pelea, pese a ser más grande y estar con un palo en la mano. De nuevo, **pelear es difícil**. También pone en evidencia que la fuerza física no es el determinante central. Luego de provocar la pelea y empujar, el colectivo recibe golpes y ya se queda sentado, estira las piernas para defenderse, aleja su cuerpo. El miedo y el temor bloquearon cualquier acción.

<https://www.youtube.com/watch?v=zjICatZX55A>

El siguiente tiene que ver con la falta de control y foco. En la situación de tensión es golpeado un bebé. El punto a remarcar como en los anteriores es que la situación de tensión bloquea la motricidad y provoca que los golpes sean ineficaces o fuera de foco. Otro dato importante es que se golpea a alguien con un niño en brazos y que no puede responder. Este también será un tema importante a tratar luego.

<https://www.youtube.com/watch?v=LZ930kDImU>

Primer camino: Encontrar un oponente débil.

El primer patrón general es que la violencia se desata con más facilidad cuando se domina emocionalmente un encuentro. Es decir cuando en la situación se percibe mayor debilidad del oponente. En la mayoría de los casos de encuentros violentos esto sucede de manera muy rápida, es decir en micros segundos se va percibiendo la reacción de los otros.

Vamos recuperando algunos puntos anteriores. Tenemos una situación de tensión y miedo que hace difícil proseguir o actuar. Cuando en esa situación uno de los oponentes registra debilidad en el otro se hace más fácil atacar o golpear, o incluso seguir golpeando. Cuando los oponentes están empatados no se produce la lucha o es más corta.

Es decir, siempre es más fácil pegarle a los débiles físicamente, a los pequeños, o a los que muestran miedo e inseguridad. Este es una de los rostros más horribles de la violencia. Si no saben, estadísticamente la violencia a niños, ancianos, discapacitados y enfermos postrados es muy alta por parte de cuidadores. Otro caso muy conocido es el asalto a los ancianos seguido de terribles golpizas. Este es un patrón muy común también en la violencia policial. Se les pega a los caídos y de espalda. Además, este patrón también es típico en el acoso escolar. Si recuerdan los videos anteriores en el primero hay uno que domina todo el tiempo a otro que simplemente rehúsa y baja la vista. En el caso del colectivo, el pasajero rápidamente invirtió la dinámica y venció física y emocionalmente a alguien armado con un palo. Por lo tanto, no debemos olvidar que la situación es dinámica, un oponente puede pensar que el otro es débil e intimidar, y la situación puede invertirse.

En el siguiente video, un practicante de karate mata a un taxista luego de una discusión. Era un hombre mayor que tal vez haya tenido muchas discusiones de tránsito y por eso respondió. Es un caso interesante para nosotros porque la persona rápidamente muestra signos de no querer luchar, lo que a su vez habilita a que lo golpeen. Primero huye y la espalda. Después ya cae al piso. En el piso es golpeado tantas veces que muere unas



horas después.

Quiero que presten atención a este punto. El taxista se da vuelta, da la espalada y esconde la vista cuando el atacante alza la mano para golpear.

<https://www.youtube.com/watch?v=1qMS9ki0VDg>

En el siguiente video también alguien es golpeado salvajemente cuando ya está inconsciente. Vuelve a repetirse el patrón de golpear en un momento de debilidad o cuando no se puede responder.

<https://www.youtube.com/watch?v=sTq3FI7IJlc>

Disculpen un poco la crudeza de los videos, pero quiero remarcar un punto, la violencia es despiadada y atroz. A veces creo circula una idea de violencia estilizada, limpia y honorifica que no debemos contribuir a formar. Muchos chicos adolescentes llegan a los dojos buscando reforzar cierto orgullo personal peleando o se hacen ideas fantásticas de sí mismos en una posible lucha imaginada. No sé bien cómo hacerlo, pero creo que debemos tratar de prevenir esas ideas.

Dijimos entonces que un camino muy común para que la violencia prosiga es que se encuentre una víctima débil o que en la interacción muestre signos de debilidad. Estos signos de debilidad se dan de forma muy rápida en el encuentro. Los más comunes son bajar la vista y dar la espalada. Es decir, si estamos por ser agredidos y no miramos al oponente, estamos habilitando que nos golpeen. En el siguiente video hay ensañamiento y es atroz. Lo que quiero que presenten atención es que los golpes se vuelven más salvajes y mortales cuando la víctima está cada vez más indefensa.

https://www.youtube.com/watch?v=7_nYZUW7jyc

Un dato importante en relación a la vista. Mirar a los ojos es difícil. Hay un viejo juego de niños en los cuales hay que sostener la vista en el otro, el que baja la mirada pierde. Es difícil hacerlo porque sólo miramos unos pocos segundos a los ojos a las personas. Mirar más nos pone incomodos porque es una entrada a la intimidad de las personas.

En la situación de confrontación la mirada sostenida es casi un disuasivo para que no nos ataquen porque pone una barrera a la interacción violenta. Al contrario, dar la espalada o caer al piso habilita el ataque.

Pueden reflexionar con otra experiencia que sin dudas tuvieron muchos de ustedes. En kumite deportivo muchas veces se percibe el miedo y la inseguridad en el oponente y eso habilita y hace más fácil los ataques. Sin embargo, hay veces que los competidores hacen una performance agresivas con las que buscan generar temor e inseguridad que a veces da resultados.

Con esta idea también reforzamos un punto importante. La lucha es también una situación emocional y de disputa emocional en la cual el temor y miedo de uno es utilizado por el otro en forma de motivación. Hay un último aspecto y que también pudieron observar en los videos anteriores. Si alguien ataca y no se le responde



posiblemente siga atacando, lo que sin duda agrava el peligro. Esto se veía claramente en el primer video. Creo que también va con el punto que venimos explorando. Es decir, evadir la pelea una vez atacado puede ponernos en mayor peligro porque habilita al atacante a querer pegarnos más.

Segundo: La lucha con audiencia.

El segundo camino para habilitar que la violencia prosiga es tener un grupo que la respalda, y en algunos casos reglas y confrontación organizada. La variante más conocida es la lucha justa con reglas, duelos, deportes y entretenimiento. Todo esto a su vez es un poco un mundo distinto, pero todas las formas de lucha organizada son más “fáciles” porque hay organizaciones, reglas, jueces, o, incluso, conocidos o amigos. En este sentido, la situación en la cual se desenvuelven las contiendas posibilita un mayor autocontrol y un menor aumento de la tensión y el miedo. Situación sin duda que se aprende y suponen un adiestramiento particular.

Nuestro kumite es un tipo de lucha con audiencia y organizado bajo reglas, lo que facilita los encuentros. En todos estos casos mencionados la violencia suele ser muy dispar, pero entran en la generalidad de una lucha organizada y con audiencia. El punto es que el contexto de que estén otros presentes (ya sean pares, público, profesores, etc.) promueve una motivación para superar la barrera de tensión y miedo que hablamos antes y, por supuesto, cargar de significado y sentido a la lucha (juego, competencia, deporte, etc.).

En el caso del boxeo y MMA muchas veces se hacen performance de violencia real con toda la teatralización de la violencia callejera. Pero no deja de ser pautada y reglada y no cae bajo los parámetros anteriores. Algunas competencias de combate se promocionan como más “reales”, pero desde el punto de análisis que estamos manejando ahora, son una variante más fácil en la medida en que tienen reglas y público.

Otra situación común de violencia con audiencia son los grupos escolares que organizan peleas y se filman. Pueden encontrar muchos casos en internet de este tipo. El punto observable en estos casos es que cuando hay varios compañeros que los instan a luchar, los chicos pelean. Es una lucha como entretenimiento. Sin duda alguien puede salir muy lastimado, pero lo que facilita la pelea es la audiencia y el apoyo de terceros para pelear.

<https://www.youtube.com/watch?v=pJx-4ZECUUE>

Como pueden observar si bien es una lucha fuerte, los van separando, los ayudan si se caen, pero además los instan a pelear. En este sentido, el rol de la audiencia es central para que salten la situación de miedo y tensión.

En el siguiente video hay una gresca entre grupos bastante fuerte. En este caso no es directamente la audiencia lo que promueve la lucha sino ser varios. Pese a esto, lo que pueden observar es los tiempos cortos de intercambios de golpes, la ineficacia y como una vez que caen al piso son más golpeados.

<https://www.youtube.com/watch?v=NtLqDOR78rE>



Pero hay una línea central en este patrón que quiero hacer más hincapié. Es el de la violencia callejera entre varios contra una persona. Una situación típica y peligrosa que se da cuando varios atacan a alguien en soledad. En realidad en estos casos se combina con el punto anterior. Se encuentra una víctima débil porque está sola y se hace más fácil golpear porque son muchos. Creo que sin duda esto muestra otra de las caras más horribles de la violencia real y común.

Nuevamente pido disculpas por la atrocidad de los videos.

<https://www.youtube.com/watch?v=wYPn2UjQ8nI>

<https://www.youtube.com/watch?v=zw2KIWR6vPI>

Creo que es necesario hacer foco en esta situación porque es una de las más peligrosas si nos vemos envueltos. Por la misma combinación de patrones que supone, esta violencia es muy probable y puede ser mortal. Es probable porque si son muchos tienen más condiciones para golpear y mortal porque al encontrar una persona sola habilita pegar más.

También es una situación peligrosa de arrastre para participar, porque la acción del grupo promueve a participar. El punto es que con el arrastre emocional y motivador del grupo incluso algunos de nuestros alumnos, conocidos o familiares pueden formar parte como atacantes. Deben tener en cuenta que mayormente los adolescentes que pueden actuar en estas grescas no son violentos en todos los espacios o tienen un camino ligado al delito.

Por otro lado surge la pregunta inversa, qué hacer en una situación como esta si nos vemos amenazados por un grupo. Las recomendaciones que se dan en los textos en estos casos y en otros parecidos como en la violencia policial son estas:

-No bajar la vista, no dar la espalda, no correr, hablar claro con firmeza, pero sin gritar ni insultar. Entre más tiempo se pase hablando más se desinfla la energía del grupo y se disipa la intensidad de golpear.

Sin embargo, esta situación es muy difícil de controlar porque como muestran algunos videos, una vez que alguien del grupo lanza un golpe, seguidamente comienza una avalancha de golpes de parte de todos. Además, como muestran las fotos de algunos de estos encuentros, la persona golpeada entra pánico y miedo, esconde la cara y la vista, se paraliza y se vuelve más fácil de atacar.

Tercero: Comportamiento furtivo.

Otra forma de sortear la situación de tensión y miedo es el ataque por sorpresa o también por detrás de la víctima. En el caso de los enfrentamientos armados suponen disparar de lejos. La regla en este caso es que es más fácil porque se salta el encuentro cara a cara, que es lo que refuerza la tensión. En general este es el caso de los asaltos, atacar cuando el otro no lo espera y no ve. Una derivación de esta situación está en los ataques con cara tapada, porque facilita la agresión. A veces se piensa que es sólo para



que no los reconozcan, sin embargo este comportamiento es mucho más viejo que las cámaras de seguridad y las fotos.

El dato que debemos tener en cuenta es que muchas veces nos trataran de golpear de sorpresa y por la espalda. Si ven de nuevo los videos de ataques grupales, cuando se rodea a una persona, el que se ubica atrás siempre pega.

En el siguiente video se muestra un juego de noquear por la espalda a desconocidos.

<https://www.youtube.com/watch?v=nFLz9fHi7QY>

En este caso, otra regla que deriva es que muchas veces se golpea también sorpresivamente, cuando la otra persona está hablando distraída. Si buscan nocaut callejeros en internet podrán observar la cantidad que se producen con el primer golpe cuando otra persona esta desatenta.

Los siguientes videos tienen un poco de humor. Sin embargo hay varios en los cuales se repite el patrón de golpear de forma inadvertida.

<https://www.youtube.com/watch?v=ZQ0OHIXWBM>

En el video que sigue se da la situación de atacar en grupo y por la espala, luego en el piso. Se combina todo, se ataca en grupo, por la espalada y en la situación de debilidad se continua pegando.

<https://www.youtube.com/watch?v=JUmh0kKnBks>

El punto a reforzar en este patrón es que es una manera más fácil en que procede la violencia porque uno de los oponentes se salta la interacción cara a cara y la tensión del frente a frente. Es decir, atacando cuando no se lo percibe o de forma inesperada. Posiblemente algunos hayan presenciado un discusión que llega a un punto de tensión cercana a la confrontación y aparece un tercero golpeando por detrás o por el costado de forma inesperada o sorpresiva. Pondrán también encontrar muchos videos con esta forma.

Cuarto: Saltar el miedo y la tensión atacando directamente

Este es uno de los patrones más raros. Supone una explosión de agresividad rápida y sorpresiva muchas veces. Un frenesí violento y de ira imparable. Está muy estudiado en la violencia policial y en la violencia colectiva de los ejércitos de ocupación. Es el caso de un grupo de soldados que llega a una aldea pequeña esperando encontrar resistencia y mata todo lo que aparece al frente, produciendo una masacre. Vietnam y la ocupación japonesa en china son los casos más estudiados.

En términos individuales es el caso de las personas que saltan la situación de temor y pánico pegándoles a todos. En el siguiente video pueden observar como una persona luego de una discusión le pega a todo el que esté enfrente. También podrán ver que ataca por sorpresa y que se ensaña con una persona que ya no puede responder y, por tanto, la puede seguir golpeado. Como les decía antes, los patrones se combinan en casi



todas las situaciones.

<https://www.youtube.com/watch?v=3JZslqYM364>

Si bien estos casos son un poco raros, sin duda muchos conocemos a algunas personas que rápidamente pegaban o son conocidos por pegar en cualquier situación. Individuos con ataques de ira incontrolable. Sin embargo, hay condiciones en la situación para que alguien así no proceda como siempre, o pare. Igualmente, muchos peleadores callejeros incorporan este patrón de saltar rápidamente la situación de tensión y pegar. Es decir, más que una característica psicológica es una conducta aprendida en muchos casos.

De personas tan violentas siempre se dice que tienen una fuerza descomunal, que no sienten el dolor, que no tienen miedo, etc. Posiblemente esto sea parte de un mito. Lo que si sucede es que las peleas son también una disputa emocional que, como venimos viendo, alguien puede imponer su agresividad y motivación generando miedo y temor en el otro, y este bucle se retroalimenta.

Por otro lado, esa emocionalidad y motivación no invalida los procesos biológicos que llevan al nocaut. Esto es importante saberlo. En resumen, la agresividad funciona y hay personas que saltan rápidamente la situación pegando a todo, pero no tienen una resistencia sobrenatural para soportar más golpes que otros.

Creo que con estos patrones reconocidos ya podemos mirar otros videos y decodificar mejor que está pasando, quién pega, cómo, cuándo, con quien está, etc. Creo que también nos puede ayudar a reflexionar sobre nuestra experiencia de forma más adecuada. ¿Con quiénes nos peleamos, en qué situación, con quién estábamos, etc.?

Cómo último tema, les propongo video para pensar la confrontación entre una mujer y un varón.

<https://www.youtube.com/watch?v=UEg6hD86RMg>

Como verán, si bien la chica es atacada, puede responder. De hecho en el segundo 0:49 logra hacerle un nocaut leve al hombre. Después de ese golpe ya está vencido, no tanto físicamente, sino emocionalmente. El hombre ya no quiere pelear, quiere irse. Incluso la mujer primero lo retiene y luego hasta le quita la llave de la moto para que no se vaya. Hay muchos videos de chicas golpeado un hombre o defendiéndose de ataques.

Por lo pronto, mantengamos la idea de que el resultado de los encuentros entre mujeres y hombres se define en la propia situación más allá de la cuestión de sexo o tamaño físico, es decir una mujer puede dominar emocionalmente un encuentro y vencer a un hombre.

Algunos puntos para reflexionar en relación a la práctica de karate

Supongo que a lo largo de la lectura les surgieron varias reflexiones que podemos poner en común en la charla virtual. Van algunos puntos:

-Los patrones de violencia estudiados nos sugieren que los encuentros violentos son



atrocés y humillantes. Se pega al más débil, se ataca en grupo, se pega por detrás o cuando estamos distraídos o se impone la agresividad de forma descomunal. Estos son los patrones estadísticos más conocidos. Es muy difícil recrear estas situaciones en el dojo y parece que el paso de un espacio reglado como puede ser la práctica o una competencia no es directo. No sólo porque intentarían hacernos daño de otra forma, sino porque también el control corporal y la situación de tensión y miedo generada es distinta.

-Pese a esta diferencia que hace difícil extrapolar una situación a otra, sin duda la práctica de kumite, kihon enfrentados y bunkai parece el camino para generar mayor control corporal y manejar la tensión.

-Por otro lado el karate tiene un hándicap técnico muy adecuado al tipo de enfrentamiento violento que vimos y podemos enriquecer aún más nuestra práctica. La relajación, la distancia corta y una estructura de pocos movimientos simples que resuelvan la situación son algunos de los elementos técnicos más realistas.

-El control de la respiración es el método más probado para controlar la tensión y para lograr bajar el ritmo cardíaco. Es utilizado y recomendado en distintas circunstancias de confrontación.

Para los que les interese continuar estudiando, un libro recomendado es

Collins, R. (2009). *Violence: A micro-sociological theory*. Princeton University Press.

Los invito a pensar juntos otros puntos

Gracias de nuevo por su atención y compromiso, espero les haya enriquecido el estudio.

Muchas Gracias

Dr. Gabriel Obradovich